

AUTORES

La difícil madurez

Claudio Giaconi enfrenta los mitos que lo acusan de agente de la CIA, drogadicto, mendigo o muerto

NUEVA YORK,
POR PABLO AZOCAR

Se dijo que era agente de la CIA, y algunos agregaron que hombres de la KGB lo perseguían por las calles de Nueva York. Alguien escribió que había aparecido en un restaurante europeo con la cara pintada de verde. Otros dijeron que había muerto en extrañas circunstancias, en una comunidad hippie de Aix-en-Provence, en el sur de Francia. O que estaba sepultado con honores en la URSS.

Otros, que vagaba en andrajos por el viejo mundo, pidiendo caridad.

No era primera vez que lo envolvía el mito.

Claudio Giaconi irrumpió en la Generación del 50, junto con otros escritores como José Donoso, Jorge Edwards, Enrique Lihn. Su libro de cuentos *La difícil juventud* recibió unánime aplauso de críticos y lectores. Alone, al comentarlo, habló de "otra época del arte nacional". Poco después, Giaconi publicó *El sueño de Amadeo*, un relato breve, y un ensayo: *Gogol, un hombre en la trampa*. Eso y su intervención en foros y polémicas lo transformaron en uno de los "ideólogos" de la hornada rebelde de escritores.

En 1960 viajó a Roma, con beca del gobierno italiano. Se esperaba su primera novela, entre aludida y anunciada. Fue en vano. Pasaron años, y de él no se sabía sino por cartas esporádicas o encuentros casuales en lugares inverosímiles. Se alimentaba el mito.

—Hace un tiempo —suspira—, un escritor chileno levantó la especie de que yo me encontraba absolutamente drogadicto, y en otro lado dijeron que yo estaba en el último extremo de intoxicación alcohólica. Un día van a decir que me paseé por la Quinta Avenida en patines con un camaleón... Pero nadie ha hablado de la dura realidad, que es menos glamorosa y, sobre todo, que demuestra que he tenido que trabajar muy duro en este país. Pero no guardo resentimientos: ¡son toxinas!

Durante las dos últimas décadas, las del "silencio", Giaconi, vuido a los 55, se dedicó a recorrer mundo. "Como lugares más permanentes, viví en Pittsburgh, Washington, Ciudad de México, Berlín, Bruselas, Roma... y entre medio, Santiago". Tuvo insólitas experiencias, como cuando se hizo hippie "a todo dar" y recibía palos en las protestas contra la guerra de Vietnam.

Hacia el final de los 70, lentamente, a través de ensayos periodísticos comenzó a renacer el escritor que había en él. Hoy vive en Nueva York ("¡qué ciudad más fascinante!"), donde trabaja como editor jefe de una agencia informativa, y siente que la literatura se le sale por todos lados. "No puedo frenar; a veces, escribo hasta 25 carillas diarias".

La múltiple "F"

Desde hace un tiempo, viene publicando y leyendo trozos de una novela en proceso, cuyo título es *F*. Una especie de retrato crítico y alucinado del sistema de vida norteamericano, visto a través de

fragmentos sucesivos, cada uno autónomo. Esto lo hace temer —¿o anhelar?— que jamás llegue el final definitivo.

Aún inédita, *F* ya ha tenido repercusión de lectores o auditores. La califican de "jazzística", "electrificante", "envolvente". Según la crítica norteamericana Jo Anne Engelbert, en *F* Giaconi "irrumpe, irreprimible, cuando menos se piensa, en mil formas vivificadoras. Hay escenas de slapstick dignas de los mejores momentos de los hermanos Marx, hay juegos lingüísticos que hacen pensar en Quevedo o en Joyce —o en John Lennon— y escenas cómico-eróticas que no hemos visto desde *Cien años de soledad*".

"Agarrarse bien o..."

Según Giaconi, su novela es "una invención autobiográfica, pero no autobiográfica en el sentido del realismo burgués". Para él, "las cosas no tienen que andar: ¡tienen que volar!". Esa "vertiginosidad que estoy alcanzando" es "como el ciclista que va tomado de una micro: el lector tiene que agarrarse muy bien, o si no... se saca la cresta".

F aparte, hace dos semanas terminó *El derrumbe de Occidente*, un ciclo de "contrapoemas" neoyorquinos con lenguaje callejero y deliberada irreverencia. Trabaja, además, una novela en inglés, idioma de "mi público actual": *Orlandi's Ordeal* (La odisea de Orlandi). Y una novela corta en la línea de la picaresca española. Se llamará *El Lazarillo de Torpes*, y transcurre en Jamaica. "Pero está parada hace tres años" porque hay otros tantos

Claudio Giaconi: saliendo del silencio, contrapoemas, jazz en prosa, electricidad



desenlaces, "y parece que voy a necesitar ir otra vez a Jamaica para descubrir cuál es el final exacto, que debe ser muy mágico".

No le preocupa su largo silencio. Estos años fueron de revisión de su temática. "Resolví que si no tenía nada importante que comunicar, era mejor no hacerlo". Un primer motivo de su mutismo fue "el escepticismo producido al enfrentar culturas tan distintas". Además, se cuestionaba sobre "los alcances de la literatura: yo había creído mucho en su influencia cultural, en su fuerza en el terreno social, político; una fuerza que tal vez no tenía".

"Soy invento de mí mismo"

A pesar de todo, no hay ruptura con lo de antes: "sólo evolución". Y aclara: "La visión del joven difícil de esos años no estaba tan sensualizada como ahora. En

aquel tiempo, necesariamente, era más misógina, y eso fue notado por algún crítico. Ahora, en cambio, la mujer es un punto central".

Otra preocupación: lo precario de vivir bajo amenaza atómica. "Marca todo lo que escribo. Aquí en Nueva York se siente el fin del mundo todos los días". Practica una bohemia que "no es de pan con queso": no es raro verlo comiendo caviar o langosta en los salones del Museo de Arte Contemporáneo. Le encanta desafiar los vientos fríos y se considera, aunque viudo, "un solterón empedernido, que frecuenta asiduamente la compañía de la mujer".

No sabe por dónde estará en los próximos días, pues "si nunca lo he sido, no veo por qué vaya a ser sedentario ahora. No, nunca. Tal vez sea por mi familia paterna, que viene de Trieste, donde siempre están listos a la mar... O tal vez sea por mi

ansia de absorber la vida hasta la última gota".

Trata de "sacar partido" de lo que vive y ve.

—Ando siempre con un lápiz, tomando notas de expresiones e ideas —sonríe—. Incluso mientras como.

Ególata, tímido y soñador, Giaconi tiene la virtud de estar plagado de gestos infantiles. Para él, lo fundamental es la libertad de movimiento, que al parecer se resume en "no entrar manejando sobre un zapato chino ni en lechos procústeos". Cuenta que, en el rodar de sus ciclos vitales, se ha "italianizado" y se ha "desgermanizado", lo que estima un retorno a los orígenes.

Cavila todo el tiempo, aun "cuando duermo". Protesta contra sus males, un glaucoma y los riñones. Ama las aventuras (siempre que sean "buscadas por uno") y se declara un "inventor de sí mismo".

GUIA PROFESIONAL

MEDICOS

DR. GERARDO FICA ORTEGA

Traumatología - Ortopedia - Urgencia
Adultos-Niños

Avda. Pedro de Valdivia 3388

Fono: 743676 (Consulta) 2238689 (Casa)

DR. JUAN LUIS GONZALEZ R.

Oído - Nariz - Garganta
Centro Médico Carlos Casanueva
Marcoleta 377 Fono: 384035 - Santiago

DENTISTAS

DOCTOR ARTURO SALINAS TOBAR

URGENCIAS 9 A 21 HRS. PROTESIS EN 24 HRS.
RADIOGRAFIAS Y ENCIAS
ESPECIALIDAD ESTETICA BUCAL

PARTICULARES Y BIENESTAR

San Antonio 378 Of. 502 Fono: 32791 - Santiago
Rapidez Pacientes de Provincias

ABOGADOS

NESTOR GUTIERREZ GUTIERREZ

Asuntos Civiles y del Trabajo
Diagonal Pasaje Matte 956 Of. 205 Fono: 393639

TOMAS PABLO ELORZA MARCOS SANCHEZ EDWARDS

Abogados
Huérfanos 1022 Oficina 1005 - 1006
Fonos: 717829 - 713572 - Santiago

ESTUDIO JURIDICO

PATRICIO RIQUELME P.

PABLO BERWART T. — LUIS SANDOVAL G.
Sociedades - Contratos - Familia - Laboral - Penal
San Antonio 378 Of. 811 Fonos: 381436 - 392519

LABORATORIOS

EXAMENES ESPECIALIZADOS

LUNES A SABADO



Prof. Dr. Jorge Vildósola S.M. — Hematología
Prof. Dr. Luis Ferrada U. — Microbiología
Dr. Luis Thompson M. — Microbiología
Prof. Dr. David Rosenberg J. — Citopatología Histopatología
Dr. Fernando Ferreiro M. — Ex. Endocrinológicos R.I.E.
Prof. Dra. Clara Retamal Gil — Asesor inmunológico

ATENCION SERMENA
INSTITUCIONES - DOMICILIO
Monjitas 530 Fono 31669
Providencia 1722 Fono 2225590



LABORATORIO CLINICO MATIAS COUSIÑO

Diagonal Pasaje Matte 957 Oficina 810
Fono: 392218

TODO TIPO DE EXAMENES

RECEPTOR DE EXAMENES
DOMICILIARIOS NOCTURNOS